

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ**  
**ESTUDIOS GENERALES LETRAS**

**TRABAJO INDIVIDUAL**

Título: Soy gay, ¿y qué?: La resistencia en la construcción de la identidad de género en Heartstopper.

Nombre: Mayte Jade Laura Machaca

Tipo de evaluación: Entrega final monografía

Curso: Investigación Académica

Horario: 686

Comisión: C

Profesor: María de los Ángeles Fernández Flecha

Jefe de Práctica: Valery Quezada

SEMESTRE 2022-1

Código:	2	0	2	1
---------	---	---	---	---

2	9	1	9	
---	---	---	---	--

## **Soy gay, ¿y qué?: La resistencia en la construcción de la identidad de género en Heartstopper.**

Presentada como parte del curso Investigación Académica, EEGLL, PUCP

Nombre: Mayte Jade Laura Machaca

*Código 20212919*

*Horario 686 C*

*Correo electrónico: [20212919@pucp.edu.pe](mailto:20212919@pucp.edu.pe)*

Julio 2022

## Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo analizar la resistencia en la construcción de la identidad de género en los protagonistas de la novela gráfica Heartstopper a partir de la teoría performativa de Butler y la concepción biopolítica de Foucault. Tomando en cuenta este marco teórico, se asume que hay fuerzas opresoras sobre el comportamiento de los personajes, así también se genera un proceso de resistencia por medio de los poderes reguladores de sus entornos sociales. Para detallar esto, por un lado, en la primera parte del trabajo se analiza el uso del lenguaje como un mecanismo de poder que condiciona y modifica la formación de los personajes bajo una perspectiva performativa. Asimismo, se explicará la construcción de la masculinidad en función de los discursos sociales y se evaluará cómo resignifican el lenguaje peyorativo de los discursos nocivos. Por otro lado, en la segunda parte, se analiza el clóset como un espacio simbólico para una construcción identitaria y se le señala como un dispositivo disciplinario de la biopolítica en las relaciones de poder en las que interactúan Charlie y Nick con los agentes sociales. Además, se evalúa el reconocimiento de un cuerpo social como un grupo de resistencia frente a la sociedad normativa. De esta manera, este análisis lleva a la conclusión de que Charlie y Nick representan un proceso de resistencia porque aun estando subyugados, deciden abrir un nuevo espacio identitario, oponiéndose a lo normativo. Es a través de su evolución, que se concibe una resistencia que abre el espacio a un inicio de construir una nueva identidad tras sublevarse a través del lenguaje y el clóset que los solía controlar.

Palabras clave: resistencia, identidad de género, herramientas de poder, teoría performativa, biopolítica

## Tabla de contenido

<b>Índice de figuras</b> .....	5
<b>Introducción</b> .....	6
<b>Capítulo 1:</b> El uso del lenguaje como mecanismo de poder .....	8
1.1 La construcción de la masculinidad a partir de la reiteración de los discursos sociales....	8
1.2 La rearticulación de los insultos para el autoreconocimiento en un colectivo excluyente	13
<b>Capítulo 2:</b> La representación del clóset como espacio simbólico.....	18
2.1 El clóset como dispositivo disciplinario en el proceso subjetivo de las relaciones de poder. ....	18
2.2 El reconocimiento de un cuerpo social para resistir en un sistema social desigual.....	23
<b>Conclusiones</b> .....	28
<b>Bibliografía</b> .....	30

### Índice de figuras

Figura 1. Nick recuerda el bullying que recibió Charlie.....	10
Figura 2. Charlie abre sus sentimientos a Nick sobre el acoso. ....	10
Figura 3. Nick abandona a Charlie .....	11
Figura 4. Los amigos de Nick cuestionan su amistad con Charlie.....	12
Figura 5. Nick habla con Christian sobre las habilidades de Charly en el rugby.....	14
Figura 6. Nick hace frente a los comentarios de sus amigos.....	15
Figura 7. Charlie enfrenta a Harry .....	15
Figura 8. Nick se enfrenta a su hermano David.....	16
Figura 9. Charlie le cuenta a Nick los efectos del acoso sobre él.....	20
Figura 10. Nick le expresa sus sentimientos sobre el beso a Charlie .....	21
Figura 11. Nick suelta la mano de Charlie.....	22
Figura 12. La profesora de rugby le muestra su apoyo a Nick.....	24
Figura 13. Charlie le pregunta a Tara cómo salió del clóset.....	25
Figura 14. Nick le cuenta a Tara que está en una relación con Charlie.....	26
Figura 15. Charlie y Nick dicen que están saliendo en público.....	26

## Introducción

La cuestión identitaria siempre ha sido y seguirá siendo temática principal en diferentes estudios, pues gran parte de ella se forma a partir de las interacciones sociales y de las instituciones del mundo. Si bien, puede ser entendida como “las características que posee un individuo, mediante las cuales es conocido” (Páramo 2008: 541). Otra manera de ver la construcción identitaria es en la adopción de roles asumidos como una realidad empírica, los cuales exigen ejecutar ciertos guiones (Páramo 2008: 542). De aquí la identidad de género impone ciertas características estereotipadas con expectativas de su sexo. Ahora bien, es posible preguntarse ¿Qué sucede con los sujetos que tratan de despojarse de su guión? ¿Es factible crear una nueva identidad ante un prototipo obligatorio? El lanzamiento de la novela gráfica Heartstopper pone en cuestión la estructura de las identidades de una población y transgrede arquetipos sociales a través de la representación de los protagonistas Nick y Charlie, quienes, a partir de su desarrollo individual y como pareja, ejercen resistencia ante los ideales sociales para demostrar una nueva identidad en relación consigo mismos y sus contextos.

El presente trabajo se propone analizar el uso de herramientas de resistencia para la construcción de la identidad en los personajes a partir de la teoría performativa de Butler y la concepción biopolítica de Foucault. Precisamente, el análisis busca llenar un vacío de conocimiento en problemáticas relacionadas con cuestiones de género, exactamente en estudios de masculinidad y la articulación de personas LGBT en la sociedad, desde la representación en objetos culturales como una novela gráfica. Se aprecia en la novela enfoques como el acoso escolar, la homofobia, la familia, la amistad y la aceptación personal. Así, se analiza en un inicio un espacio opresivo para el desarrollo de Nick y Charlie por el prototipo hegemónico del varón, como también el desplazamiento hacia la liberación de los mecanismos de poder sobre la construcción identitaria, por medio de conceptos como performatividad y biopolítica. De esta manera, se busca demostrar el ejercicio de resistencia en los protagonistas para la construcción de su identidad con el uso de los elementos de poder que los dominaban.

Para explicar esta hipótesis, este trabajo de investigación se divide en dos secciones. Por un lado, en el primer capítulo se analizará el componente del lenguaje como un mecanismo de poder influyente para la formación identitaria de los protagonistas. Para ello, se explicará cómo se construye la masculinidad con la reiteración de los discursos sociales, el cual es ejercido por los compañeros varones del colegio de Charlie y Nick para subyugarlos. Además, se evaluará la rearticulación que ejercen los protagonistas a los discursos sociales, principalmente a los insultos como discursos nocivos, con el fin de producir un

autoreconocimiento personal. Por otro lado, en el segundo capítulo, se analiza la representación del “clóset” como un espacio simbólico con dos perspectivas para la construcción de los personajes. Por ello, se explicará la función de este espacio como un dispositivo disciplinario en las relaciones de poder y la subjetividad, siendo así un elemento de fuerza controlado por los agentes sociales. Asimismo, se evaluará la configuración de la identidad de los protagonistas con el reconocimiento de un cuerpo social como parte de su proceso de resistencia.

También, es preciso señalar que la investigación presentada se ha valido del aporte de diversas fuentes para sostener el análisis realizado. En esa línea, *Lenguaje, poder e identidad*, de Judith Butler, ha permitido explicar en el primer capítulo que el lenguaje tiene una dimensión performativa, donde un nombre es capaz de producir una identidad y puede ser instrumento de subversión. Además, su otra obra *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”*, ha servido como fuente de esclarecimiento de los discursos sociales como restricciones de poder sobre cuerpos abyectos. Asimismo, “El “rostro” lingüístico de la discriminación hacia el colectivo homosexual”, artículo de Carlos Olarte, explora sobre el uso del lenguaje para prácticas discriminatorias, esencialmente cuando se rompe lo establecido socialmente en la masculinidad. Para el segundo capítulo, *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*, de Michel Foucault, sirvió para esclarecer que el clóset es un dispositivo disciplinario, profundizando en el concepto de disciplina como un mecanismo de poder para obtener cuerpos dóciles junto con la implementación de un castigo, como el acoso. Otro de sus trabajos, *El Sujeto y el Poder*, permite subrayar que hay dos tipos de sujetos en las relaciones de poder, el que controla y el controlado. Igualmente, la tesis de Abraham Serrato titulada *Biopolítica en el clóset* permite examinar la confrontación de los individuos con el clóset, entendido en el planteamiento de la resistencia biopolítica.

No obstante, es importante destacar que existen ciertas limitaciones en el trabajo. En primer lugar, por tratarse de una obra que recientemente ha sido publicada no se ha podido hallar investigaciones acerca del producto artístico. En segundo lugar, los límites de extensión del trabajo, junto con el uso de figuras para poder ahondar en el producto, podría fijar dificultades para un análisis profundo. En tercer lugar, el idioma original de la novela gráfica es el inglés, por lo que, para contar con la traducción y disponibilidad de todos los volúmenes de la obra publicados hasta hoy, se ha utilizado las traducciones de Crossbooks, un sello editorial del Grupo Planeta. Por último, es preciso mencionar que el último tomo de la novela gráfica aún no ha sido publicado, lo cual podría haber servido para realizar una mejor evaluación al crecimiento de los protagonistas.

## Capítulo 1

### El uso del lenguaje como mecanismo de poder

En este primer capítulo, se analizará el uso del lenguaje como mecanismo de poder en la construcción identitaria de los personajes Nick y Charlie sobre la base de la teoría performativa de Judith Butler. Según dicha autora, “La norma rige la inteligibilidad, permite que ciertos tipos de prácticas y acciones sean reconocibles como tales, imponiendo una red de legibilidad sobre lo social y definiendo los parámetros de lo que aparecerá y lo que no aparecerá dentro de la esfera de lo social” (Butler 2006: 69). En ese sentido, el lenguaje se reproduce como normas capaces de limitar y moldear el comportamiento de los individuos socialmente. Asimismo, la subversión es posible dentro de los términos de la norma misma, por lo que está la posibilidad de encontrar nuevos sentidos a la naturalización significativa de los discursos (Butler 2007: 196). De esta manera, el lenguaje actúa como una herramienta de poder con la capacidad de disciplinar y transformar. En el primer subcapítulo, se explicará cómo se construye la masculinidad de los personajes a partir de la reiteración de los discursos sociales, los cuales actúan como una forma de oprimir a Nick y Charlie. De allí, se examinará la constitución de estos como seres abyectos para justificar lo legítimo socialmente, lo cual se ligará con la relevancia de los estereotipos para comprender la construcción de dicha masculinidad. A partir de lo mencionado en el primer punto, se trabajará el segundo subcapítulo, donde se evaluará la rearticulación de los discursos por parte de Nick y Charlie para la producción de un autoreconocimiento. A raíz de ello, se demostrará el cuestionamiento hacia las prácticas legibles y la apropiación del lenguaje como método de resistencia en la identidad de los personajes.

#### 1.1 La construcción de la masculinidad a partir de la reiteración de los discursos sociales.

A lo largo de la historia occidental, la imagen del hombre y la mujer se ha visto caracterizada por la naturalización de paradigmas sociales y procesos biológicos. Según Lamas, se entiende al género como el “resultado de la producción de normas culturales sobre el comportamiento de los hombres y las mujeres, mediado por la compleja interacción de un espectro de instituciones económicas, sociales, políticas y religiosas” (1996: 12). En efecto, el género es una construcción social y cultural que los discursos habituales de cada sociedad transmiten como hechos, presentándose como normas de género y estereotipos. Por lo que el género se aprende y puede ser modificado en los procesos de socialización. De acuerdo a ello, los rasgos que percibimos como masculinos son constructos sociales

que han manifestado lo que son y lo que deben ser los hombres, así se le ha sistematizado con poder, control, dominación, técnicas sociales y la restricción emocional. Esta masculinidad se ha logrado evidenciar en el desarrollo de los personajes principales de la novela gráfica, Nick y Charlie, a través del constante ejercicio de control que le imponen sus relaciones sociales en espacios como el hogar y la escuela. Sin embargo, aunque se alude que ambos protagonistas cuestionan este poder opresivo, también aparentan ser parte de esta perspectiva porque sienten la necesidad de seguir las normas de género para ser validados como sujetos legibles.

De esta forma, en la novela se logra rescatar dos percepciones del ideal masculino a través de los personajes, los cuales exaltan dos diferentes panoramas de regulación. El primero desarrolla lo excluido a través del personaje de Charlie y el segundo aborda lo aceptado por medio del personaje Nick. Para comprender esta diferencia, es importante hacer énfasis en una norma reguladora del género: la heterosexualidad. Esto porque la orientación sexual actúa como una herramienta que se encarga de localizar a los individuos dentro de los esquemas preestablecidos. Entendiendo ello, en la novela gráfica, la palabra “gay” es usada reiteradamente sobre los personajes para ejercer dominio sobre la expresión de su sexualidad y sobre el cómo deben ser. Así, esta expresión lingüística con carga peyorativa es utilizada para marginalizar aquellas identidades opuestas a la heterosexual, la cual es planteada como el ideal del ser masculino. Sin embargo, el poder de esta palabra sobre los personajes solo es inteligible teniendo en consideración los planteamientos performativos de Judith Butler, ya que para ella “una expresión performativa surte efecto únicamente porque esa acción repite como en un eco otras acciones anteriores y acumula la fuerza de la autoridad mediante la repetición o la cita de un conjunto anterior de prácticas autorizantes” (2002: 318). Por ende, los discursos sociales, como el uso de la palabra gay, son capaces de ejercer un poder y producir efectos que regulan la construcción del género por ser una expresión que se emplea reiteradamente para discriminar a los otros. En este caso, es empleada por los personajes que intervienen en la vida social de Charlie y Nick. En suma, se trata de discursos capaces de institucionalizar estereotipos por su poder de naturalizar ciertos atributos, características y funciones a un cuerpo social, tal como se desarrolla en este trabajo el modelo de una masculinidad hegemónica.

En primer lugar, se abordará la construcción masculina de Charlie, un personaje que es excluido por sus compañeros de colegio por ser homosexual. Su orientación sexual forma parte de su identidad, pero ha sido catalogada por sus compañeros como algo antinatural y despreciable para su género. Aquello se puede visualizar en el capítulo 2, cuando Nick recuerda el tiempo que Charlie salió del clóset como el primer chico gay en la escuela.

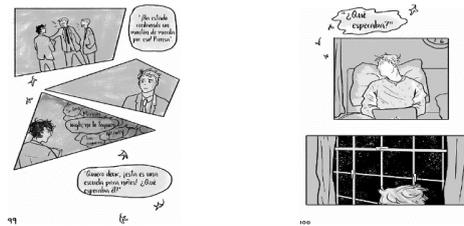


Figura 1. Nick recuerda el bullying que recibió Charlie. (2020a: 99-100)

Charlie, en el contexto que evocan sus compañeros, implica todo lo aborrecedor para un varón y sustentan que más por ser parte de una escuela únicamente de hombres. Cuando mencionan “¿Qué esperaba él?” tras ser víctima de burlas, autorizan este tipo de prácticas como naturales. Por lo que, la proyección del hombre varonil heterosexual depende de un “otro” para su articulación, y la aseguración de su poder va de suprimir a otras identidades como los hombres gais. Este deseo de proclamar su virilidad impone sobre el “otro” un antiespejo de lo varonil, donde le proyecta al sujeto gay atributos inferiores y automáticamente un rol afeminado por alterar el desarrollo del género (Kimmel 1997: 59). A modo de ejemplo, en el capítulo 1 se evidencia que el equipo de rugby de la escuela disputa la incorporación de Charlie al equipo, enunciando el siguiente texto: “¿Siquiera le gustan los deportes? Todos saben que es gay” (Oseman 2020a: 46). Evidentemente, los miembros crearon una idea preconcebida de él, juzgando sus capacidades en los deportes por ser el “otro”, puesto que los deportes en su lenguaje social son ante todo una disciplina masculina y no para el sujeto gay “inferior y afeminado”. Entonces, estos discursos nocivos por su reiteración social suscitan estereotipos sobre el individuo y proyectan desigualdades.

A partir de lo mencionado, se plantea que en el orden del lenguaje existen palabras peyorativas para discriminar a los sujetos que no cumplen con los comportamientos estipulados para los hombres (Olarte 2020: 218). Así es como las construcciones sobre el gay impactan en la forma en la que se percibe Charlie y las llega a asumir como parte de su identidad. Tal como se lo expresa a Nick en el capítulo 4:



Figura 2. Charlie abre sus sentimientos a Nick sobre el acoso. (2020c: 687-689)

Páramo entiende que la identidad es producto de “las interacciones sociales y de las imposiciones que hace la sociedad a través de sus instituciones y las normas que regulan el comportamiento de los individuos en el espacio” (2008:543). Eso revela que la identidad se

da de nuestras relaciones sociales con los demás, por lo tanto, debido a que Charlie se ha desenvuelto en un espacio de bullying y de insultos con la palabra “gay”, comenzó a pensar que era parte de él ser alguien despreciable. En consecuencia, se convirtió en un ser subordinado ante el ideal masculino y forjó una identidad que parte de las normativas. Se puede ver en el capítulo 3, cuando después de recibir insultos y burlas por Harry, Charlie le dice a Nick: “Ya estoy habituado” (Oseman 2020b: 527). Al mencionar esto, implica que Charlie acepta el rol que los demás y él creen que le pertenece.

En segundo lugar, Nick representa el ideal masculino desde el punto de vista de todos los personajes. Se puede ejemplificar en el capítulo 1, por el criterio que Charlie supone cuando conoce a Nick. Charlie piensa lo siguiente: “Me recuerda a esos chicos que me hacían bullying el año pasado. Él probablemente se está burlando de mí. ¿Por qué otro motivo me hablaría?” (Oseman 2020a: 14). En esta viñeta predomina una escala de gris oscuro hasta un fondo completamente negro que rodea a Charlie, lo que evidencia que, aunque no lo conozca, por lo que aparenta ser Nick ya tiene el poder de constreñir al sujeto. Nick por su círculo social, participa de la idea de que el rasgo común de la masculinidad es ejercer algún tipo de poder, específicamente sobre otros (Kaufman 1997: 67). Este tipo de poder que ejercen sus amigos sobre los sujetos abyectos, luego involucraría un cuestionamiento de su identidad cuando entabla una relación amical con Charlie y cuando comienza a sentirse atraído hacia él.

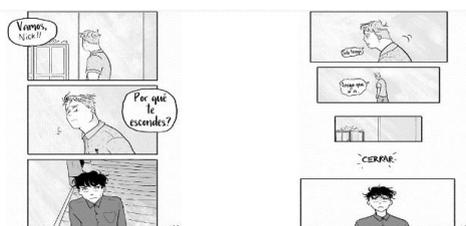


Figura 3. Nick abandona a Charlie. (2020a: 259-260)

Se puede evidenciar en la figura 3 que el poder de sus amigos también influye sobre sus pensamientos como sujeto legible. En la figura se evidencia la reacción de Nick tras haberse besado con Charlie en una fiesta, mientras sus amigos estaban buscándolo, y uno menciona: “¿Por qué te escondes?” (Oseman 2020a: 259). Lo fundamental es que esto permite reiterar que las prácticas fuera de las normas de género son rechazadas y Nick subordinado por estas, entra en pánico al darse cuenta de lo que hizo en privado con Charlie, un sujeto abyecto en el orden del lenguaje. Tras ello, como respuesta a lo sucedido, lo rechaza y se retira a buscar a su grupo. En el sentido butleriano, ella entiende que una parte de la identidad de los individuos “se constituye a través de la fuerza de la exclusión y la abyección, una fuerza que produce un exterior constitutivo del sujeto, un exterior abyecto



## 1.2 La rearticulación de los insultos para el autoreconocimiento en un colectivo excluido

Como se trató en el primer subcapítulo, las relaciones sociales están marcadas por un rechazo hacia el sujeto “gay”, puesto que se utiliza el nombre de su identidad para retratar una figura marginal en la masculinidad. A pesar de ello, en las formulaciones de Butler, “una ocupación o reterritorialización de un término que fue empleado para excluir a un sector de la población puede llegar a convertirse en un sitio de resistencia, en la posibilidad de una resignificación social y política capacitadora” (2002: 325). Con ello, la autora expone que la construcción lingüística que tenía una palabra no es determinante, sino que es posible articular desde los discursos sociales impuestos por una colectividad. De modo que, pese a la subordinación sobre “el otro”, los sujetos pueden reconstruir su identidad que en un inicio les fue negada. Tal como Butler señala, un nombre ofrece la posibilidad de existencia social para el sujeto abyecto, pues le proyecta a uno en la vida del lenguaje y lo impulsa a cambiar los planteamientos previos que configuraban a ese nombre (1997: 17). Por lo tanto, se afirma que la rearticulación significativa de un término por alguien excluido es una forma de resistir y romper con la lógica principal que los oprimía con la finalidad de mostrar su verdadero yo.

La resistencia puede ser evaluada en la novela gráfica Heartstopper por intermedio del desarrollo de Charlie y Nick con los otros personajes. Es relevante mencionar que el análisis de los hechos previos en el primer subcapítulo es sustancial para comprender a qué esquema buscan resistir y lo que les permitirá construirse sin limitaciones en el orden del lenguaje. Teniendo en cuenta todo esto, la principal resistencia observable es que ambos personajes se apropian de su sexualidad, aunque esto difiere en el espacio público con Charlie y en el espacio privado con Nick. Ambos son conscientes que su orientación sexual es diferente a la normativa de la heterosexualidad y que eso genera que sean víctimas de represión y humillación. Aun así, entablan una relación de pareja con un vínculo romántico. No obstante, el nombre que les brindó el lenguaje para excluirlos, el “gay” como insulto, les otorga la posibilidad de recrear las normas impuestas a través de un habla subversiva. También, permite eliminar la carga peyorativa de ese nombre en su significado y apropiarse de este para reconstruirse a ellos mismos.

Este proceso resignificatorio puede presentarse en el cuestionamiento hacia los estereotipos que los discursos sociales se han encargado de reiterarles en su construcción. Principalmente, los estereotipos relacionados con el deporte de rugby porque revaloriza uno de los constructos sociales más importantes de la masculinidad: la fuerza o el poder sobre

otros. Uno de los iniciales síntomas de rearticulación al significado abyecto de la palabra gay se puede evidenciar en el capítulo 1:



Figura 5. Nick habla con Christian sobre las habilidades de Charlie en el rugby. (2020a: 62)

Como se había explicado en el primer subcapítulo, la incorporación de Charlie al equipo de rugby no fue bien recibida porque se le juzgó por ser gay. En el orden normativo, esto significa ser inmediatamente asociado con la ausencia de poder en todo aspecto de su persona, eso incide en la aplicación de un deporte que requiere de fuerza y resistencia como el rugby. Sin embargo, en la figura 5 se muestra una nueva visión de Charlie, ya que resulta tener habilidades para el rugby, lo cual logran reconocer los miembros del equipo. Tal cual expresa Nick a su amigo: “No creo que ser gay te haga malo en los deportes” (Oseman 2020a: 62). Butler señala que “la resignificación del lenguaje requiere abrir nuevos contextos, hablando de maneras que aún no han sido legitimadas y, por lo tanto, produciendo nuevas y futuras formas de legitimación” (1997: 77). Esto mismo se puede analizar con las habilidades deportivas que muestra Charlie para el rugby, las cuales se hacen notables para sus compañeros. Este hecho abriría un nuevo contexto para ellos y produciría una nueva visión del gay en los deportes, rompiendo ideas y prácticas tradicionales.

Entonces, la ruptura de ideas prejuiciosas es evidente con Charlie, porque a pesar de que tenía miedo de unirse al equipo por los demás miembros, lo hizo y pudo descubrir que no era malo en tal deporte como él creía, mejor dicho, cómo le hacían creer. Asimismo, Martínez junto con Rodríguez y Vallejo entienden que la identidad parte de un proceso de autoconocimiento personal, el cual exige que la persona reflexione sobre sus experiencias y construya una idea de sí mismo en su propia subjetividad (2007: 10). Esta experiencia para Charlie formaría parte de su rearticulación personal sobre su subordinación y habilidades. Además, como se visualiza en la figura 5, este hecho también impacta en la subjetividad de Nick, pues comienza a cuestionar los discursos normativos con una nueva visión de Charlie,

la cual sorprende a su amigo cuando Nick expresa en la última viñeta: “es un tipo realmente genial” (Oseman 2020a: 62).

Otro suceso que evidenciaría la producción de una subjetividad propia alejada de la presión social, se ve en el capítulo 3, en la salida que organiza Nick con sus amigos e invita a Charlie. En esa reunión, Charlie termina siendo víctima de burlas por Harry y rechazado por el grupo amical de Nick. Por lo que, Nick enfrenta a sus amigos:



Figura 6. Nick hace frente a los comentarios de sus amigos. (2020b: 521-522)

Nick se percató que la exclusión de Charlie fue por su orientación sexual y que los comentarios contra él no eran simples bromas, sino que son el retrato de un lenguaje homofóbico. Entonces, se visualiza cómo Nick rompe con las normas de su círculo amical al cuestionar el comportamiento de sus amigos y no aceptar que marginen a alguien por su sexualidad. Por tanto, ha rearticulado el significativo de la palabra gay y las prácticas ofensivas contra “el otro”. Eso muestra que ya no se encuentra reprimido por la presión de grupo y que juntarse con Charlie no es algo malo como intentan mostrarlo sus amigos. Esta liberación que hace Nick de la opinión del resto se puede comprender como resistencia porque cuando la libertad de una persona es restringida con mandatos que no está de acuerdo, se recurre a desafiarlos con nuevos sentidos para alzar su libertad (Vargas, Castellanos y Villamil 2005: 7).

Por otra parte, un indicio especial de la apropiación de este nombre es elaborado por Charlie, ya que presenta una nueva configuración en el lenguaje cuando este personaje le responde a su principal acosador en el capítulo 4:



Figura 7. Charlie enfrenta a Harry. (2020c: 897- 898)

Si previamente Charlie consideraba que por ser gay debía mantenerse intimidado por todos ante el acoso recibido por sus compañeros, ahora presenta una rearticulación de este nombre al mencionar desde su subjetividad: “los gais tenemos sentimientos” (Oseman 2020c: 898). Además, cuando utiliza el término abyecto se nombra a sí mismo para identificarse. Este hecho demuestra que la identidad del gay tiene dos posibilidades porque “podría adquirir un carácter subalterno o dominante dependiendo de la coherencia que los significados internalizados por el individuo tengan entre sí y el acceso de este a una red social que le permita reconocerse como homosexual” (Martínez, Rodríguez y Vallejo 2007: 14). Entonces, Charlie se ha desplazado del primer espacio para ejercer un dominio que le permite autoreconocerse a sí mismo. Ser gay ahora constituye una paradoja en la norma legible, si en un inicio tenía una categoría inferior que realizaba la posición de poder del varón genuino, este significado se transforma y le brinda Charlie la agencia que se le tenía restringida. Un punto a destacar es el sombreado en la secuencia de viñetas de la figura 6, pues este sombreado en una escala de grises se va oscureciendo progresivamente alrededor de Charlie cuando le responde a Harry. Esta observación podría implicar la dinámica de poder que ejerce al responder sobre los tratos humillantes que recibió por su acosador, tal como en la última viñeta se muestra un fondo completamente oscuro y una expresión de risa mientras levanta el mentón en dirección a Harry. Con ello, se puede remarcar que la risa de Charlie es una expresión de agencia que le guiaría a entender a su acosador que ya no tiene el control sobre su persona. Eso mismo se apoya por el plano contrapicado en la viñeta porque ya no se le minimiza.

Anteriormente, en el primer subcapítulo, se mencionó en el desarrollo de Nick dos espacios en los que él moviliza su construcción, el colegio y la casa. Esto es muy diferente a Charlie, que solamente se ve restringido en el colegio, ya que en su hogar aceptan su identidad homosexual. De igual manera que Charlie, Nick logra apropiarse de su sexualidad identificándose como bisexual, así él reconoce que también gusta de los chicos. Se puede demostrar en el capítulo 4, donde Nick para responder a las burlas de su hermano por su orientación, utiliza en su lenguaje el término bisexual, una identidad excluida como el gay.



Figura 8. Nick se enfrenta a su hermano David. (2020c: 700)

Nick cuando pronuncia: “Soy bi, en realidad. ¿Y qué?” revela que tiene claro cómo quiere presentarse a los demás, aunque su hermano mayor realice comentarios homofóbicos ante él en el proceso. La pregunta “¿Y qué?” simboliza un tono desafiante hacia los comentarios de su hermano, dejando ver que Nick no les brinda importancia. Además, Nick también se alza contra él de nuevo en el capítulo 5 porque no paraba de molestarlo cuando intentaba decirle a su padre que su pareja es Charlie. Precisamente, le menciona lo siguiente: “Llevas toda la vida machacándome para que me odie, solo porque tú te odias. ¡Pues mira, no ha funcionado! Me gusta ser quién soy ¡Me gusta mi vida!” (Oseman 2020d: 1328). Nick demuestra agencia al decir que está a gusto con su vida porque, desde el discurso de la masculinidad, la vida del gay es una vida despreciable. Este comentario desconcierta a su hermano porque le hace ver que ha perdido poder para controlar su vida. En relación con eso, es conveniente plantear el proceso performativo de Butler con la reiteración de los discursos sociales que producen al sujeto, puesto que para ella “la construcción no es ni un sujeto ni su acto, sino un proceso de reiteración mediante el cual llegan a emerger tanto los "sujetos" como los "actos", no hay ningún poder que actúe, sólo hay una actuación reiterada que se hace poder en virtud de su persistencia e inestabilidad.” (2002: 28). Es decir, la reiteración tiene el poder de subvertir cualquier norma, es lo que brinda que el sujeto pueda actuar y reconstruir los discursos que lo subordinaban. De acuerdo a ello, Nick al utilizar el término que lo define verdaderamente para enfrentar el poder de un discurso que lo dominaba, significa hacer un acto performativo respecto de su identidad, es un acto que lo ayuda a definirse y a introducirse en un nuevo orden del lenguaje con el que puede darse una existencia social distinta a la anterior, gracias a que en su repetición gana poder y la confianza para su verdadero yo. Tal idea también se reproduce en Charlie luego de apropiarse de esa palabra que lo discriminaba para elaborar su propia subjetividad, dado que la restricción inicial en un margen no determina permanentemente una condición a la performatividad, sino que la impulsa a volverse contra de sí misma (Butler 2002: 145).

En este primer capítulo se ha analizado el uso del lenguaje como una herramienta de poder para los personajes. Se ha demostrado que se encuentran doblegados en un entorno social masculino disciplinario, el cual los somete con la institución de un ser abyecto “el gay”. Por el contrario, es importante mencionar que Charlie y Nick ejercen resistencia con la resignificación y apropiación de este término en su subjetividad. Así, es necesario analizar otra herramienta de poder en el entorno disciplinario para su proyecto identitario, el cual es “el clóset”.

## Capítulo 2

### La representación del “clóset” como espacio simbólico

En este segundo capítulo, a partir de la concepción biopolítica de Foucault, se analizará la representación del clóset como espacio simbólico en la construcción identitaria de los personajes Nick y Charlie, la cual podría evidenciar ser otra herramienta de resistencia. Esta noción de biopolítica adoptada por los agentes sociales se encarga de producir una organización de poder sobre la vida de la población mediante dispositivos reguladores, los cuales ejercen dominio y control total sobre el sujeto (Barrios 2014: 10). De este modo, se concibe al clóset como un dispositivo regulador sobre la sexualidad de los personajes. Sin embargo, “el ocultamiento realizado por quien se siente dentro del closet, tiene resultados, no sólo de proteger a esas personas de las consecuencias propias de una exposición, sino que además facilitan la creación de 'un espacio psíquico «protegido»', que construiría un 'yo gay'” (Sequeira 2015: 139). Esto alude que el clóset es un espacio de intersección entre la represión y de encuentro íntimo con uno mismo. Por un lado, se explicará cómo el clóset es un dispositivo disciplinario sobre las relaciones de poder en las que se incluyen Charlie y Nick. Además, se abordarán las funciones del dispositivo como la reproducción de la ideología heteronormativa en la subjetividad de los personajes y la regulación en la expresión de la sexualidad de sujetos homosexuales. Por otro lado, se evaluará, desde la regulación, el reconocimiento de un cuerpo social por parte de los personajes para poder resistir. Así, se demostrará la creación de un “yo” en el espacio privado con el encuentro de personas invisibilizadas, puesto que divisa en consecuencia la sexualidad de los personajes, es decir, la salida del clóset.

#### 2.1 El clóset como dispositivo disciplinario en el proceso subjetivo de las relaciones de poder

En muchas ocasiones de la vida existen situaciones angustiosas por diversos factores que dificultan el control y limitan la gestión individual de la persona sobre su existencia, cediendo finalmente al mandato de los demás. Estas situaciones pueden ser explicadas por medio de los dispositivos, entendidos en los planteamientos de Foucault. Si bien este no plantea una definición exacta, otros autores han podido interpretar sus ideas. Según Agamben, “el término dispositivo nombra aquello en lo que y por lo que se realiza una pura actividad de gobierno sin el medio fundado en el ser. Es por esto que los dispositivos deben siempre implicar un proceso de subjetivación, deben producir su sujeto” (2011: 256). Esta idea permite entender que el principal objetivo de un dispositivo es la producción de sujetos, en

un sentido de dominación sobre los comportamientos, gestos y pensamientos. A partir de allí, un dispositivo disciplinario implicaría un moldeamiento total sobre el cuerpo del individuo, orientado a adaptarse según las diferentes jerarquías de poder en las relaciones sociales y mantener la función del sujeto sobre un espacio normativo (Castro 2017: 7). Teniendo en cuenta estas ideas, se resalta la expresión del clóset en la novela, como un espacio simbólico, empleado por los agentes sociales de Nick y Charlie para ejercer un control sobre ellos.

De esta forma, el clóset puede ser percibido como un dispositivo disciplinario, ya que “tiene por función subjetivizar tanto a las personas que se sienten “dentro” (homosexuales o lesbianas no declarados), como a las que se sienten “fuera” (no sólo por no haber tomado la decisión de “salir”, sino también a quienes creen que nunca estarán en él, como por ejemplo los heterosexuales)” (Sequeira 2015: 140). Para comprender mejor el trasfondo del clóset, es importante recordar que Charlie y Nick se desenvuelven en perspectivas diferentes, pues Charlie está fuera del clóset, a diferencia de Nick que se encuentra dentro. Asimismo, anteriormente en el primer capítulo, se explicó que la construcción de la masculinidad parte de seres abyectos, específicamente del gay. Aquella idea proporciona la capacidad de poder profundizar en la ideología heteronormativa que se adentra en la subjetividad de los personajes que socializan con Charlie y Nick, ya que esta ideología le brinda razón de existencia al clóset.

A partir de esa aclaración, Foucault plantea que la biopolítica favorece el nacimiento de un tipo de población (como prototipo de normalidad), el cual se adapta al perfil normativo. Pero, también ejerce represión sobre los “enemigos”, aquellos que no se acomodan a la norma poblacional (Castro-Gómez 2007: 156). Por ende, todo ser que no cumpla con los requisitos será considerado como transgresor del orden social, entendiéndose en la heteronormatividad que el prototipo normal es el sujeto heterosexual y se ejercerá represión sobre los que escapen del prototipo. En consecuencia, a través de los dispositivos, se buscará el surgimiento de únicamente sujetos correctos y la subordinación de los “enemigos”. Esto sugiere un acercamiento a Charlie y Nick, puesto que, reconociendo que no pertenecen al grupo del prototipo ideal en la heteronormatividad, se aplicará represión sobre ellos por medio de un dispositivo, el clóset. Aquel dispositivo alude al ocultamiento de la homosexualidad para solamente visualizar el ideal heterosexual en la primera línea del espacio público.

Por un lado, se tratará el espacio del clóset desde fuera por medio del punto de vista de Charlie. Como se retrató en el primer capítulo, Charlie es un personaje subordinado y excluido de las actividades del hombre por no cumplir los requisitos del modelo masculino.

Más, ahora el ser gay no solo lo aleja del grupo de los hombres, sino del prototipo ideal de un individuo en la población, sin importar su género. Esto porque el clóset es un dispositivo que actúa sobre todas las identidades sexuales que sean diferentes del heterosexual. Este dispositivo sustenta que el género siga una orientación reproductiva por ser hombre o mujer. El ser homosexual es una nueva construcción identitaria que transgrede la construcción histórica que los demás imponen, pero la experiencia de este ser depende de la interacción que tenga con los otros, respecto a su sexualidad (Serrato y Balbuena 2015: 161). Para poder evaluar la experiencia que Charlie ha tenido con los demás tras su salida del clóset, se utilizará un momento del capítulo 3:



Figura 9. Charlie le cuenta a Nick los efectos del acoso sobre él (2020c: 689-690)

Es importante señalar que Charlie se encuentra fuera del clóset, pero no fue una decisión de la que tuvo control. Salió del clóset por la extensión de un rumor entre sus compañeros y un rumor se caracteriza por ser una transmisión automática y no tener un origen específico. Por lo que, el sistema de poder del clóset puede ser controlado por cualquiera y en contra de la voluntad de uno mismo, tal como el caso de Charlie. Visualizando la figura 9, se puede interpretar que emergen relaciones de poder en la red biopolítica, ya que Charlie muestra sentirse reprimido por el poder que ejercen sus compañeros sobre él. La principal forma de reprimir la visibilización de su sexualidad fue mediante el acoso escolar, el cual llegó a actuar como un castigo por no mantenerse oculto en el clóset. Asimismo, Foucault aborda que los fines de un dispositivo se organizan como “un poder múltiple, automático y anónimo; porque si es cierto que la vigilancia reposa sobre los individuos, su funcionamiento es el de un sistema de relaciones de arriba abajo, pero también de abajo arriba y lateralmente” (2002: 164). Entonces, el clóset representa un sistema de relaciones de poder que afecta la subjetividad de los personajes, en el caso de Charlie lo llevó a interpretar que no debe existir porque no sigue el prototipo ideal heteronormativo. En el caso de sus compañeros, serían los que se encuentran arriba y ejercen vigilancia sobre los demás para adecuarlos a la norma.

La normativa heterosexual es reproducida por el dispositivo del clóset, el cual utilizan sus compañeros para imperar sobre el otro. Su función es disciplinar la actuación del sujeto y bajo la vigilancia se convierte en un ser dócil. Así, para Foucault “[...] la disciplina es normatividad, pues individualiza a los sujetos, descompone lugares, tiempos, gestos fijando en ellos procedimientos de adiestramiento y control” (citado en Toscano 2008: 89). Si bien la normatividad no se encuentra inscrita formalmente en físico, esta actúa como sentido común impuesto por la subjetividad de los que están arriba en las relaciones de poder. Además, es relevante señalar que el clóset es entendido como un espacio de protección para el ser abyecto, pero con lo desarrollado podemos ver que para Charlie ya no es un espacio de protección, sino uno opresor tras enfrentar el odio y el rechazo hacia él como persona. De tal manera, generó un odio hacia sí mismo que lo llevó a prácticas autolesivas. Se ha explicado antes en el trabajo que nuestra identidad parte las interacciones sociales, por lo que es conveniente señalar que identidad y autolesión están vinculadas, pues la homofobia de los demás obliga a Charlie a cortarse tras percibirse como el abyecto. Con todo ello, se puede interpretar porque Charlie tendría miedo de salir del clóset por decisión propia, esta vez junto con Nick, ya que le menciona en el capítulo 3: “Decirle a la gente que salimos juntos... y que todo el mundo hable de nosotros... no creo que pudiera soportarlo” (Oseman 2020c: 643).

Por otro lado, se tratará el espacio desde dentro del clóset por medio del punto de vista de Nick. En el primer capítulo, se presentó a un Nick que supo ser capaz de adoptar un nuevo orden del lenguaje y reconstruyó las preconcepciones del varón a través de la enunciación. Sin embargo, para lograr enunciar abiertamente en el habla, su identidad sexual tuvo que pasar por un proceso de duelo interno, el cual lo llevó a ocultarse de los demás en el clóset ante el rechazo de la heteronormatividad ejemplificada en Charlie. Por ejemplo, se puede evaluar la experiencia de Nick en un momento del capítulo 2 tras besar a Charlie en la fiesta de Harry:



Figura 10. Nick le expresa sus sentimientos sobre el beso a Charlie. (2020b: 330)

En la medida en la que Nick opta por decir “no quería que los demás nos vieran besarnos”, evidencia que él también se ve afectado por el clóset. Para Nick, el clóset es un espacio de protección ante la exclusión, pues sabe que no obtendrá una buena respuesta si se expone, ya que su pareja Charlie fue víctima de muchas agresiones. El hecho de que no quiera mostrarse ante los demás demuestra que los discursos heterosexuales niegan toda posibilidad de identificarse en términos diferentes y restringen nuevas categorías de vida (Wittig 2006: 49). Por lo que para sujetos como Nick es mucho más sencillo permanecer escondidos. Un aspecto a destacar es como en uno de sus diálogos, en la figura 10, se resalta la palabra “avergüenzo”, aquella técnica utilizada por la autora, afirma su disciplinamiento bajo la vigilancia y el castigo al que se vería expuesto si sale. Asimismo, el miedo de Nick de ser castigado por el acoso suele presentarse cuando realiza muestras de afecto hacia Charlie en espacios abiertos, tal como en el capítulo 2 se presenta:

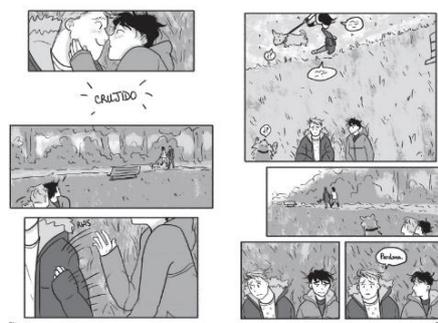


Figura 11. Nick suelta la mano de Charlie. (2020b: 394-395)

La secuencia gráfica, a través de las viñetas, dilata el sentimiento disciplinario de Nick sobre su identidad, porque es una identidad que evidentemente le aterra mostrar públicamente, dejando ver que no existe un control propio de sí mismo. En las técnicas de vigilancia, el cuerpo es sometido a un total dominio, el cuerpo se convierte en un instrumento para ser transformado en base de las exigencias del momento social, de cómo sea y del cómo se desearía que fuera (Guillén 2004: 128). Entonces, la disciplina del clóset hace que el cuerpo del individuo sometido sea cada vez más dócil y obtenga control sobre su comportamiento. Así, el que Nick haya apartado su mano de Charlie rápidamente puede ejemplificar que es un cuerpo dócil y automáticamente reproduce ciertos gestos porque existe un dominio sobre él. Igualmente, esta característica se puede mostrar en el capítulo 2 cuando la hermana mayor de Charlie los encuentra a su hermano y a Nick abrazados, lo que hace este último es separarse y le menciona a Charlie: “Perdona, todavía me da terror que la gente lo sepa, supongo” (Oseman 2020b: 482).

Por ende, es perceptible que en las relaciones de poder en las que se construyen Charlie y Nick existe la construcción de una identidad “estigmatizada, medicalizada y marcada por la ambigüedad cuyo objetivo principal es diferenciar y situar cognoscitivamente a los individuos, es decir, establecer límites entre ellos” (Enguix 2000: 3). Si bien una identidad es una facultad propia, esta tiene un gran vínculo con los tipos de identidad que sus estructuras sociales reconocen como legibles. De ello, la identidad homosexual que poseen los personajes es estigmatizada, pues en la heteronormatividad cualquier conducta sexual no reproductiva es condenada. Tal condena se proyecta en el acoso como un castigo que imponen sus compañeros de colegio ante la exposición pública y la obligación de resguardarse en el clóset.

## **2.2 El reconocimiento de un cuerpo social para resistir en un sistema social desigual**

En el anterior subcapítulo, se enfatizó que el clóset es un dispositivo disciplinario encargado de modelar y regular la construcción de los individuos que se sienten dentro y fuera de este. De modo que el clóset es parte de la red biopolítica porque actúa como un poder sobre el estilo de vida de la población. En este caso, específicamente sobre Charlie y Nick ante la imposición de un prototipo ideal. Sin embargo, el dispositivo del clóset no solamente intensifica las relaciones de poder y los límites de lo normativo, sino que coopera en el surgimiento de nuevas identidades por medio de la subjetividad. Esto impulsa la confesión de la sexualidad en los individuos vigilados (Sequeira 2015: 140). Por lo que es posible reconocer que existe la posibilidad de ejercer resistencia ante esta nueva red dominante. Tal como Foucault resalta que “no existen relaciones de poder sin resistencias; que éstas son más reales y más eficaces cuando se forman allí mismo donde se ejercen las relaciones de poder; la resistencia al poder no tiene que venir de fuera para ser real, pero tampoco está atrapada por ser la compatriota del poder” (1979: 171). En medida de lo mencionado, se entiende que existe la resistencia biopolítica, en la cual el poder no está particularmente localizado en el clóset como dispositivo, sino también en las relaciones de poder que participan de las formas de vida de la comunidad.

Anteriormente, se indicó las técnicas de control sobre la vida, haciendo mención que los personajes se encontraban bajo un sistema de vigilancia y castigo. Ahora bien, entendiendo que la resistencia es posible en el entorno opresivo, existirán elementos que contribuyan a la liberación del clóset. Por demás, según la teoría foucaultiana, “[se] considera la resistencia como la posibilidad de fragmentar el poder para incluir nuevas formas de existir y de hacer de la vida una obra de arte. Para eso, es necesario hacer diferencias en las

luchas cotidianas que constituyen un reto para la creatividad de la resistencia de los espacios locales y de relaciones sociales donde se expresa el poder de modo constante” (citado en Duarte 2012: 116). De esta manera, en la novela se observa que Nick y Charlie logran salir del clóset por su propia decisión, tanto individual y como pareja respectivamente. Por lo que, la salida del clóset puede ser interpretado como un elemento transformador en los efectos de poder de la biopolítica, porque implica cuestionar los discursos sociales y la eficacia de los dispositivos disciplinarios. Así, los personajes ejercen una apropiación de su cuerpo y sexualidad, la cual confronta los preceptos de lo aceptable por medio del reconocimiento de un cuerpo social. Grupo en el que encontrarán apoyo y se identificarán con personajes invisibilizados, lo que les permitirá replantear su subjetividad con respecto al clóset.

El encuentro con personas invisibilizadas es muy significativo para Charlie y Nick, ya que descubren que no son los únicos que se encuentran resistiendo en las relaciones de poder. Esto se puede evidenciar en un momento con el personaje de Nick en el capítulo 2:



Figura 12. La profesora de rugby le muestra su apoyo a Nick. (2020c: 654-655)

Si bien Nick se sentía protegido en el clóset porque tenía miedo de enfrentar el acoso escolar, escuchar la experiencia de otra persona que ha pasado por el proceso de duelo en el que se encuentra, lo lleva a darse cuenta de que no es y no será el único con terror al cuerpo dominante. También, el hecho de que una persona mayor y cercana a él en su vida le cuente su experiencia, lo ayuda a replantearse cómo quiere vivir, pues se da cuenta de que existe gente que ha transgredido el orden y con la que puede recibir apoyo. Schutz y Luckmann señalan que la realidad del mundo de la vida cotidiana, es un ámbito en el que el hombre enfrenta modelos que parecen naturales, pero al ser una realidad en la cual participa tiene la posibilidad de cambiarla desde su organismo social (1973: 25). En efecto, la principal manera de cambiar la realidad para los sujetos homosexuales es a través de aquellos elementos que parecen permanentes en la propia vida. Esto sigue el planteamiento de la resistencia biopolítica reiterada anteriormente, puesto que una de sus premisas es



Figura 14. Nick le cuenta a Tara que está en una relación con Charlie. (2020b: 454-455)

El recordar que Tara es lesbiana lo empuja a ser honesto con ella porque siente identificación con el cuerpo social al que pertenece. Antes Tara le había confesado a Nick que era lesbiana sin él siquiera preguntarle, eso deja ver que se siente a gusto con ella misma y reconoce el enunciamiento de las sexualidades invisibilizadas como positivo. Ese inicio propició que Nick salga del clóset con su madre. En el caso de Charlie, encontrar personas invisibilizadas como él, lo ayuda a aceptarse a sí mismo. Para Charlie, Tara es un modelo inspirador, ya que le confiesa que desea saber cómo salir del clóset con Nick porque tiene miedo de que el acoso que recibió él solo se intensifique. Tara le comenta: “No hace falta anunciarlo por todo lo alto. Limitaos a ser vosotros mismos. Y si las cosas se tuercen, podéis afrontarlo juntos” (Oseman 2020c: 768). Ella le abre la idea de dejar de preocuparse por lo que los demás piensen y que empiece a actuar por lo que él guste hacer. En suma, el encuentro de personas invisibilizadas que también están resistiendo en las relaciones de poder, los inicia a expresar su sexualidad. Aquello porque la resistencia individual empieza también a través de la expresión de la subjetividad del sujeto en su espacio privado, con la implicancia de amistades, gustos, pareja, formas de vestir, entre más actividades cotidianas.

Teniendo en consideración lo planteado, los elementos más comunes de la vida diaria producen la resistencia esperada en los personajes, es decir, la salida del clóset. Un aspecto destacable de este resultado es la apropiación de su cuerpo y sexualidad, las cuales eran vigiladas por la población. Para explicar esto, es necesario mostrar la salida del clóset oficial de los dos personajes en el capítulo 3:



Figura 15. Charlie y Nick dicen que están saliendo en público. (2020c: 914-915)

El momento de la enunciación hacia sus compañeros inserta un proceso de resistencia biopolítica, ya que involucra un apropiamiento del cuerpo y como parte del proceso desnaturaliza el prototipo ideal del sexo-género en la heteronormatividad. De igual modo,

Foucault retrata que los procesos de resistencias “se oponen a los efectos del poder vinculados con el saber, la competencia y la calificación: luchan contra los privilegios del saber. Pero también se oponen al misterio, a la deformación y a las representaciones mistificadoras impuestas a la gente” (1988: 6). La confrontación de los personajes hacia el saber, es decir, el discurso ideal que impone la población, abre nuevos modelos de transformación con respecto a la vida. De alguna manera, se puede señalar que desde el momento en el que los personajes deseaban ocultar su sexualidad en el dispositivo estaban quebrantando con el prototipo. Esto debido a que ambos reconocen que su orientación homosexual discrepa del mandato heteronormativo, pero aun así deciden llevarla en secreto.

La resistencia que ejercen Nick y Charlie es una lucha que pone en cuestión: ¿Quién soy?, ya que enfrentan un saber general que ignora la respuesta de quiénes somos individualmente. Por ello, su enunciamiento es trascendental porque enfrenta la identidad estigmatizada que se planteó en el anterior subcapítulo, la que imponía las estructuras sociales basadas en un género reproductivo. Ahora es encarada por la identidad individual de los personajes al pronunciarse. Ello se puede representar cuando un compañero les pregunta en la última viñeta de la figura 15 si debían mantener en secreto su relación, pero Charlie junto a Nick le responden: “Nos parece bien que se sepa” (Oseman 2020c: 926). Esto demuestra que los personajes han cambiado la perspectiva de su “yo” como sujetos. En relación con eso, en los planteamientos de Foucault, resalta que “hay dos significados de la palabra sujeto: sometido a otro a través del control y la dependencia, y sujeto atado a su propia identidad por la conciencia o el conocimiento de sí mismo” (1988: 7). De acuerdo a ello, Nick y Charlie evidencian haber transitado entre los dos tipos de sujetos y que su enunciamiento es una muestra de su conversión en un sujeto con una identidad personal que transgrede el control anteriormente impuesto.

En este segundo capítulo se ha analizado el espacio del clóset como un espacio simbólico para la construcción identitaria de Nick y Charlie. Se ha demostrado que el clóset es un dispositivo disciplinario utilizado por la ideología heteronormativa para suprimir el “yo” de los personajes y los efectos que puede tener las relaciones de poder. Además, ocurre un desplazamiento de poder, el cual genera la resistencia en la subjetividad de Charlie y Nick por medio de la salida del clóset. Eso produciría un apropiamiento del cuerpo y la visibilización de su sexualidad ante los demás, lo que abriría espacio para un nuevo modelo de vida diferente al normativo.

## Conclusiones

A partir del análisis, este trabajo tiene como conclusión central afirmar que la hipótesis es en gran sentido demostrable, puesto que a través de la evolución de Charlie y Nick se presenta la transición de un sujeto subyugado a un sujeto capaz de apropiarse de su cuerpo y subjetividad. En efecto, permite reconocer que un sujeto que se desarrolla en un espacio normativo y regulado por herramientas disciplinarias, puede transgredir la normatividad de lo que *debe ser* hacia un desplazamiento de *cómo es*. Esto mismo porque el rechazo a la opresión que proponen los protagonistas para reconocerse a sí mismos rompe con los modelos ideales del género masculino y la orientación heterosexual de la población. Así, se percibe una transformación de mentalidad en los personajes, pues existe una búsqueda de su “yo” transgrediendo los elementos de poder que los hacía permanecer en un estado de sumisión. De esta manera, en Charlie y Nick se aprecia un proceso de resistencia en la actuación de los elementos sobre su vida cotidiana, ya que inician confrontando toda fuerza opresiva y se manifiestan como un nuevo sujeto a diferencia del sujeto legible en lo normativo. Si bien ambos abren un nuevo espacio de transformación cuestionando aspectos de su realidad, es necesario destacar que la construcción de una nueva identidad no se ha formulado totalmente, sino que se encuentran en un estado de inicio tras enfrentar el poder. En este sentido, es preciso realizar ciertas especificaciones a dos fuerzas de poder que fundamentan la investigación, respectivamente desarrollados en los capítulos anteriores.

Por un lado, a un nivel más específico respecto al primer capítulo, se puede concluir que uno de los elementos influyentes en la formación de Charlie y Nick es el lenguaje. Ello se puede visualizar en las relaciones de los protagonistas con sus compañeros varones del colegio, pues para su formación en un inicio el lenguaje es una herramienta de poder opresiva capaz de institucionalizar estereotipos en base de su género. De tal manera que quien no se adapta al comportamiento “natural”, es rechazado y excluido como sujeto legible. En este punto, se destaca que la definición de masculinidad en la población de los personajes está construida en base de un sujeto abyecto, el gay, el cual como término es usado para discriminar. Así, el planteamiento de los personajes como sujetos distintos del modelo masculino los llevó a vincular su identidad de manera negativa y someter su subjetividad en base de la opinión de los demás. No obstante, Charlie y Nick no pueden ejercer resistencia hacia este poder hasta desvincular la connotación negativa de este término. En aspectos de la performatividad, la resignificación del término gay que hacen Nick y Charlie para brindarse existencia social es el mejor método de resistencia contra el poder, ya que articulan una nueva identidad en el mundo del lenguaje dominante. Esto

resulta importante de señalar para reflejar que varios aspectos de discriminación están dentro del lenguaje de las dinámicas sociales de una sociedad.

Por otro lado, en el segundo capítulo, a partir de la biopolítica que los agentes sociales de la comunidad de Charlie y Nick ejercen mediante dispositivos de poder, establecieron con ellos un modo de vivir soberano ante otros estilos de vida diferentes. El uso del clóset como dispositivo se ejerce como una política que se adentra a la vida privada de los personajes, pues su finalidad recae en regular sus cuerpos. Esto hace que Charlie y Nick se resguarden en el clóset por miedo a recibir el castigo que su entorno social les impone: el acoso, la discriminación, ser víctimas de burlas, en sí un estilo de vida inimaginable para su género-sexo bajo la heteronormatividad. Sin embargo, Charlie y Nick se reconocen como varones homosexuales, se convierten en dos individuos que transgreden el sistema sociopolítico. Sumado a ello, los protagonistas interactúan con personajes de su comunidad con sexualidades invisibilizadas por la heteronormatividad. Por lo que es posible afirmar que un dispositivo no tiene el poder absoluto sobre los miembros de su sociedad, lo que implicaría la posibilidad de la formación de un colectivo de sujetos invisibilizados. De este modo, se evidencia una resistencia en la subordinación por parte de los protagonistas, la cual permite diversidad de individuos, ideas de igualdad y propulsa la salida del clóset. Es así como la visibilización de su identidad homosexual les otorga la capacidad de apropiarse de su cuerpo y de su “yo” interno. También, se puede señalar que el grupo social con el que uno interactúa es esencial para el desarrollo identitario y el reconocimiento de ciertas acciones como válidas.

## Bibliografía

AGAMBEN, Giorgio

2011 "¿Qué es un dispositivo?". *Sociológica*. s/l, año 26, número 73, pp. 249-264.  
Consulta: 11 de junio de 2022.

<http://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v26n73/v26n73a10.pdf>

BARRIOS, Edgar

2014 "Biopoder, Biopolítica y Gubernamentalidad: Referentes de interpretación y crítica del poder managerial". *Organizações e Sustentabilidade*. Londrina, volumen 2, número 2, pp. 3-37. Consulta: 13 de mayo de 2022.

<https://www.uel.br/revistas/uel/index.php/ros/article/view/20825/16277#>

BUTLER, Judith

2007 *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. Traducción de Antonia Muñoz. Barcelona: Paidós. Consulta: 30 de mayo de 2022.

[https://www.lauragonzalez.com/TC/El\\_genero\\_en\\_disputa\\_Buttler.pdf](https://www.lauragonzalez.com/TC/El_genero_en_disputa_Buttler.pdf)

2006 *Deshacer el género*. Traducción de Patricia Soley Beltrán. Barcelona: Paidós. Consulta: 5 de abril de 2022.

<https://www.caladona.org/grups/uploads/2014/02/butler-judith-deshacer-el-genero-2004-ed-paidos-2006.pdf>

2002 *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Traducción de Alcira Bixio. Buenos Aires: Paidós. Consulta: 19 de abril de 2022.

<https://reddesalud.org/apc-aa-files/1342d291dfef7a4d531a2a778bc9da8e/butler-judith-cuerpos-que-importan.pdf>

1997 *Lenguaje, poder e identidad*. Madrid: Síntesis. Consulta: 5 de abril de 2022.

[https://www.ses.unam.mx/docencia/2018/Butler2004\\_LenguajePoderEIdentidad.pdf](https://www.ses.unam.mx/docencia/2018/Butler2004_LenguajePoderEIdentidad.pdf)

CASTRO, Edgardo

2017 “Los dispositivos foucaultianos”. *Fermentario*. s/l, volumen 2, número 11, pp. 1-19.  
Consulta: 12 de junio de 2022.

<http://www.fermentario.fhuce.edu.uy/index.php/fermentario/article/viewFile/285/374>

CASTRO-GÓMEZ, Santiago

2007 “Michel Foucault y la colonialidad del poder”. *Tabula Rasa*. Bogotá, número 6, pp. 153-172. Consulta: 13 de junio de 2022.

<https://www.redalyc.org/pdf/396/39600607.pdf>

DUARTE, Luis

2012 “La resistencia en Foucault. Algunas relaciones en torno al 15-M”. *Revista Filosofía UIS*. s/l, volumen 11, número 2, pp. 97-122. Consulta: 9 de mayo de 2022.

<https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistafilosofiauis/article/view/3366/3528>

ENGUIX, Begoña

2000 “Sexualidad e identidades: Identidades homosexuales”. *Gazeta de Antropología*. s/l, número 16, pp. 1-8. Consulta: 13 de junio de 2022.

[http://www.gazeta-antropologia.es/wp-content/uploads/G16\\_04Begoña\\_Enguix\\_Grau.pdf](http://www.gazeta-antropologia.es/wp-content/uploads/G16_04Begoña_Enguix_Grau.pdf)

FOUCAULT, Michel

2002 *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Traducción de Aurelio Garzón del Camino. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina. Consulta: 12 de junio de 2022.

<https://www.ivanillich.org.mx/Foucault-Castigar.pdf>

1988 “El Sujeto y el Poder”. *Revista Mexicana de Sociología*. s/l, volumen 50, número 3, pp. 3-20. Consulta: 7 de abril de 2022.

<https://perio.unlp.edu.ar/catedras/cdac/wp-content/uploads/sites/96/2020/03/T-FOUCAULT-El-sujeto-y-el-poder.pdf>

1979 *Microfísica del Poder*. Traducción de Julia Valera y Fernando Alvarez Uría. Segunda edición. Madrid: Las Ediciones de la Piqueta. Consulta: 4 de abril de 2022.

<https://www.pensamientopenal.com.ar/system/files/2014/12/doctrina39453.pdf>

GUILLÉN, Nancy

2004 “Relaciones de poder: leyendo a Foucault desde la perspectiva de género”. *Revista de Ciencias Sociales*. San José, volumen 4, número 106, pp. 123-141. Consulta: 12 de junio de 2022.

<https://www.redalyc.org/pdf/153/15310610.pdf>

KAUFMAN, Michael

1997 “Las experiencias contradictorias del poder entre los hombres”. En VÁLDEZ Teresa y José OLAVARRÍA (editores). *Masculinidades. Poder y crisis*. Santiago: Isis Internacional, pp. 63-81. Consulta: 20 de abril de 2022.

<https://joseolavarria.cl/wp-content/uploads/downloads/2014/08/Masculinidad-poder-y-crisis-Valdes-y-Olavarria.pdf>

KIMMEL, Michael

1997 “Homofobia, temor, vergüenza y silencio en la identidad masculina”. En VÁLDEZ Teresa y José OLAVARRÍA (editores). *Masculinidades. Poder y crisis*. Santiago: Isis Internacional, pp. 49-62. Consulta: 20 de abril de 2022.

<https://joseolavarria.cl/wp-content/uploads/downloads/2014/08/Masculinidad-poder-y-crisis-Valdes-y-Olavarria.pdf>

LAMAS, Marta (compilador)

1996 *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. s/l: Grupo editorial Miguel Ángel Porrúa. Consulta: 30 de mayo de 2022.

<https://www.legisver.gob.mx/equidadNotas/publicacionLXIII/EI%20genero.%20La%20Oconstruccion%20cultural%20de%20la%20diferencia%20sexual.pdf>

MARTÍNEZ, Emerson, Marta RODRÍGUEZ y Sara VALLEJO

2007 “La construcción de la identidad homosexual masculina: estudio de casos desde el modelo de narrativa”. *Revista electrónica: Procesos psicológicos y sociales*. s/l, volumen 3, número 1 y 2, pp. 1-39. Consulta: 31 de mayo de 2022.

<https://www.uv.mx/psicologia/files/2013/06/La-construccion-de-la-identidad-homosexual-masculina.pdf>

MORENO, Yera

2017 “Judith Butler y la construcción del sujeto en términos performativos”. *THÉMATA. Revista De Filosofía*. Madrid, número 56, pp. 307-315. Consulta: 10 de mayo de 2022.

[https://revistascientificas.us.es/index.php/themata/article/view/2956/pdf\\_92](https://revistascientificas.us.es/index.php/themata/article/view/2956/pdf_92)

OLARTE, Carlos

2020 “El “rostro” lingüístico de la discriminación hacia el colectivo homosexual”. *Argumentos. Estudios críticos de la sociedad*. s/l, año 33, número 92, pp. 207-224. Consulta: 19 de abril de 2022.

<https://doi.org/10.24275/uamxoc-dcsh/argumentos/202092-09>

OSEMAN, Alice

2020a *Heartstopper 1: Dos chicos juntos*. Traducción de Victoria Simó Perales. Barcelona: Crossbooks.

2020b *Heartstopper 2: Mi persona favorita*. Traducción de Victoria Simó Perales. Barcelona: Crossbooks.

2020c *Heartstopper 3: Un paso adelante*. Traducción de Victoria Simó Perales. Barcelona: Crossbooks.

2020d *Heartstopper 4: Más que palabras*. Traducción de Victoria Simó Perales. Barcelona: Crossbooks

PÁRAMO, Pablo

2008 “La construcción psicosocial de la identidad y del self”. *Revista Latinoamericana de Psicología*. Bogotá, volumen 40, número 3, pp. 539-550. Consulta: 30 de mayo de 2022.

<https://www.redalyc.org/pdf/805/80511493010.pdf>

SCHUTZ, Alfred y Thomas LUCKMANN

1973 *Las estructuras del mundo de la vida*. Traducción de Néstor Míguez. Buenos Aires: Amorrortu Editores. Consulta: 12 de junio de 2022.

<https://logicacritica.files.wordpress.com/2017/08/las-estructuras-del-mundo-de-la-vida.pdf>

SEQUEIRA, Paula

2015 “Haciendo las preguntas correctas. Foucault, poder y sexualidad”. *Empiria: Revista de Metodología de Ciencias Sociales*. s/l, volumen 31, número 31, pp. 131-148. Consulta: 5 de abril de 2022.

<https://doi.org/10.5944/empiria.31.2015.14540>

SERRATO, Abraham

2014 *Biopolítica en el clóset*. Tesis de Maestría en Estudios Socioculturales. Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigaciones Culturales-Museo. Consulta: 20 de abril de 2022.

<https://repositorioinstitucional.uabc.mx/bitstream/20.500.12930/1947/1/IIC006598.pdf>

SERRATO, Abraham y Raúl BALBUENA

2015 “Calladito y en la oscuridad. Heteronormatividad y clóset, los recursos de la biopolítica”. *Culturales*. Mexicali, volumen 3, número 2, pp. 151-180. Consulta: 5 de abril de 2022.

<https://doaj.org/article/22af2b542ed046dbadd57fb3399af988>

TOSCANO, Daniel

2008 *Un estudio del biopoder en Michel Foucault*. Tesis de Maestría en Filosofía. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Filosofía. Consulta: 14 de junio de 2022.

<https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/6204/tesis38.pdf?sequence=3>

VARGAS, Nathalie, Carol CASTELLANOS y Ana María VILLAMIL

2005 “Resistencia a la presión de grupo”. *TÍPICA, Boletín Electrónico de Salud Escolar*. s/l, volumen 1, número 1, pp. 1-6. Consulta: 30 de mayo de 2022.

[http://www.henrry.tipica.org/xwuqiwasjlhasdf7985644Tipica2/pdf/12\\_e\\_resistencia\\_a\\_la\\_presion\\_de\\_grupo.pdf](http://www.henrry.tipica.org/xwuqiwasjlhasdf7985644Tipica2/pdf/12_e_resistencia_a_la_presion_de_grupo.pdf)

WITTIG, Monique

2006 *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*. Traducción de Javier Sáez y Paco Vidarte. Madrid: Egales. Consulta: 12 de junio de 2022.

<https://www.caladona.org/grups/uploads/2014/02/monique-wittig-el-pensamiento-heterosexual.pdf>